

# Estamos llamados a Construir Puentes de PAZ



## IGLESIA DEL AMOR DE DIOS

¡Servicio y unidad!

*Palabras de León XIV del 18/05/2025*

**Somos para Dios:** Hermanos y hermanas, los saludo a todos con el corazón lleno de gratitud, al inicio del ministerio que me ha sido confiado. Escribía san Agustín: «Nos has hecho para ti, [Señor,] y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti» (*Confesiones, 1,1.1*).

**Ovejas que no tienen pastor:** En estos últimos días, hemos vivido un tiempo particularmente intenso. La muerte del Papa Francisco ha llenado de tristeza nuestros corazones y, en esas horas difíciles, nos hemos sentido como esas multitudes que el Evangelio describe «como ovejas que no tienen pastor» (*Mt 9,36*).

**Dios nos reúne:** Precisamente en el día de Pascua recibimos su última bendición y, a la luz de la resurrección, afrontamos ese momento con la certeza de que el Señor nunca abandona a su pueblo, lo reúne cuando está disperso y lo cuida «como un pastor a su rebaño» (*Jr 31,10*).

**Afrontar las inquietudes y los desafíos:** Con este espíritu de fe, el Colegio de los cardenales se reunió para el cónclave; llegando con historias personales y caminos diferentes, hemos puesto en las manos de Dios el deseo de elegir al nuevo sucesor de Pedro, el Obispo de Roma, un pastor capaz de custodiar el rico patrimonio de la fe cristiana y, al mismo tiempo, de mirar más allá, para saber afrontar los interrogantes, las inquietudes y los desafíos de hoy.

**Obra del Espíritu Santo:** Acompañados por sus oraciones, hemos experimentado la obra del Espíritu Santo, que ha sabido armonizar los distintos instrumentos musicales, haciendo vibrar las cuerdas de nuestro corazón en una única melodía.

**Siervo de la fe y de alegría:** Fui elegido sin tener ningún mérito y, con temor y trepidación, vengo a ustedes como un hermano que quiere hacerse siervo de su fe y de su alegría, caminando con ustedes por el camino del amor de Dios, que nos quiere a todos unidos en una única familia.

**Alegar a la humanidad:** Amor y unidad: estas son las dos dimensiones de la misión que Jesús confió a Pedro. Nos lo narra ese pasaje del Evangelio que nos conduce al lago de Tiberíades, el mismo donde Jesús había comenzado la misión recibida del Padre: “pescar” a la humanidad para salvarla de las aguas del mal y de la muerte.

**Pescadores de hombres:** Pasando por la orilla de ese lago, había llamado a Pedro y a los primeros discípulos a ser como Él “pescadores de hombres”; y ahora, después de la resurrección, les corresponde precisamente a ellos llevar adelante esta misión: no dejar de lanzar la red para sumergir la esperanza del Evangelio en las aguas del mundo; navegar en el mar de la vida para que todos puedan reunirse en el abrazo de Dios.

**Amor infinito de Dios:** ¿Cómo puede Pedro llevar a cabo esta tarea? El Evangelio nos dice que es posible sólo porque ha experimentado en su propia vida el amor infinito e incondicional de Dios, incluso en la hora del fracaso y la negación. Por eso, cuando es Jesús quien se dirige a Pedro, el Evangelio usa el verbo griego *agapao* —que se refiere al amor que Dios tiene por nosotros, a su entrega sin reservas, ni cálculos—, diferente al verbo usado para la respuesta de Pedro, que en cambio describe el amor de amistad, que intercambiamos entre nosotros.

**Experimentado el amor de Dios:** Cuando Jesús le pregunta a Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» (*Jn 21,16*), indica pues el amor del Padre. Es como si Jesús le dijera: sólo si has conocido y experimentado el amor de Dios, que nunca falla, podrás apacentar a mis corderos; sólo en el amor de Dios Padre podrás amar a tus hermanos “aún más”, es decir, hasta ofrecer la vida por ellos.

**Amor oblativo:** A Pedro, pues, se le confía la tarea de “amar aún más” y de dar su vida por el rebaño. El ministerio de Pedro está marcado precisamente por este amor oblativo, porque la Iglesia de Roma preside en la caridad y su verdadera autoridad es la caridad de Cristo. No se trata nunca de atrapar a los demás con el sometimiento, con la propaganda religiosa o con los medios del poder, sino que se trata siempre y solamente de amar como lo hizo Jesús.

**La piedra angular:** Él —afirma el mismo apóstol Pedro— «es la piedra que ustedes, los constructores, han rechazado, y ha llegado a ser la piedra angular» (Hch 4,11).

**Líder solitario o jefe encimado:** Y si la piedra es Cristo, Pedro debe apacentar el rebaño sin ceder nunca a la tentación de ser un líder solitario o un jefe que está por encima de los demás, haciéndose dueño de las personas que le han sido confiadas (cf. 1 P 5,3); por el contrario, a él se le pide servir a la fe de sus hermanos, caminando junto con ellos.

**Piedras vivas:** Todos, en efecto, hemos sido constituidos «piedras vivas» (1 P 2,5), llamados con nuestro Bautismo a construir el edificio de Dios en la comunión fraterna, en la armonía del Espíritu, en la convivencia de las diferencias. Como afirma san Agustín: «Todos los que viven en concordia con los hermanos y aman a sus prójimos son los que componen la Iglesia» (Sermón 359,9).

**Iglesia unida y en comunión:** Hermanos y hermanas, quisiera que este fuera nuestro primer gran deseo: una Iglesia unida, signo de unidad y comunión, que se convierta en fermento para un mundo reconciliado. En nuestro tiempo, vemos aún demasiada discordia, demasiadas heridas causadas por el odio, la violencia, los prejuicios, el miedo a lo diferente, por un paradigma económico que explota los recursos de la tierra y margina a los más pobres. Y nosotros queremos ser, dentro de esta masa, una pequeña levadura de unidad, de comunión y de fraternidad.

**Propuesta de amor:** Nosotros queremos decirle al mundo, con humildad y alegría: ¡miren a Cristo! ¡Acérquense a Él! ¡Acojan su Palabra que ilumina y consuela! Escuchen su propuesta de amor para formar su única familia: en el único Cristo nosotros somos uno.

**Búsqueda de Dios:** Y esta es la vía que hemos de recorrer juntos, unidos entre nosotros, pero también con las Iglesias cristianas hermanas, con quienes transitan otros caminos religiosos, con aquellos que cultivan la inquietud de la búsqueda de Dios, con todas las mujeres y los hombres de buena voluntad, para construir un mundo nuevo donde reine la paz.

**Brindar el amor de Dios:** Este es el espíritu misionero que debe animarnos, sin encerrarnos en nuestro pequeño grupo ni sentirnos superiores al mundo; estamos llamados a ofrecer el amor de Dios a todos, para que se realice esa unidad que no anula las diferencias, sino que valora la historia personal de cada uno y la cultura social y religiosa de cada pueblo.

**Caridad de Dios:** Hermanos, hermanas, ¡esta es la hora del amor! La caridad de Dios, que nos hace hermanos entre nosotros, es el corazón del Evangelio. Con mi predecesor León XIII, hoy podemos preguntarnos: si esta caridad prevaleciera en el mundo, «¿no parece que acabaría por extinguirse bien pronto toda lucha allí donde ella entrara en vigor en la sociedad civil?» (Carta enc. *Rerum novarum*, 20).

**Concordia para la humanidad:** Con la luz y la fuerza del Espíritu Santo, construyamos una Iglesia fundada en el amor de Dios y signo de unidad, una Iglesia misionera, que abre los brazos al mundo, que anuncia la Palabra, que se deja cuestionar por la historia, y que se convierte en fermento de concordia para la humanidad. Juntos, como un solo pueblo, todos como hermanos, caminemos hacia Dios y amémonos los unos a los otros.

*Titulos y presentación: José A. Copyright © Dicastero per la Comunicazione. Libreria Editrice Vaticana, Comentario: .....  
No copyright @ REBOSANTE ALEGRÍA 7*

## COMUNIDAD DE AMIGOS DE JESÚS

¡Anunciar las maravillas!

*Palabras de León XIV del 09/05/2025*

**Maravillas y bendiciones:** Quiero repetir las palabras del Salmo responsorial: «Cantaré un cántico nuevo al Señor, porque ha hecho maravillas». Y, en efecto, no solo conmigo, sino con todos nosotros. Hermanos cardenales, mientras celebramos esta mañana, los invito a reconocer sobre las maravillas que el Señor ha hecho, las bendiciones que el Señor sigue derramando sobre todos nosotros a través del ministerio de Pedro.

**Comunidad de amigos de Jesús:** Ustedes me han llamado a llevar esa cruz, y a ser bendecido con esa misión, y sé que puedo contar con todos y cada uno de ustedes para caminar conmigo, mientras continuamos como Iglesia, como comunidad de amigos de Jesús, como creyentes para anunciar la Buena Nueva, para anunciar el Evangelio.

**Sucesión apostólica:** «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16). Con estas palabras Pedro, interrogado por el Maestro junto con los otros discípulos sobre su fe en Él, expresa en síntesis el patrimonio que desde hace dos mil años la Iglesia, a través de la sucesión apostólica, custodia, profundiza y trasmite.

**Modelo de humanidad:** Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios vivo, es decir, el único Salvador y el que nos revela el rostro del Padre. En Él Dios, para hacerse cercano a los hombres, se ha revelado a nosotros en los ojos confiados de un niño, en la mente inquieta de un joven, en los rasgos maduros de un hombre (*Gaudium et spes*, 22), hasta aparecerse a los suyos, después de la resurrección, con su cuerpo glorioso. Nos ha mostrado así un modelo de humanidad santa que todos podemos imitar, junto con la promesa de un destino eterno que, sin embargo, supera todos nuestros límites y capacidades.

**Dejarse transformar:** Pedro, en su respuesta, asume ambas cosas: el don de Dios y el camino que se debe recorrer para dejarse transformar, dimensiones inseparables de la salvación, confiadas a la Iglesia para que las anuncie por el bien de la humanidad. Nos las confía a nosotros, elegidos por Él antes de que nos formásemos en el vientre materno (cf. Jr 1,5), regenerados en el agua del Bautismo y, más allá de nuestros límites y sin ningún mérito propio, conducidos aquí y desde aquí enviados, para que el Evangelio se anuncie a todas las criaturas (cf. Mc 16,15).

**Cuerpo místico de la Iglesia:** Dios, de forma particular, al llamarme a través del voto de ustedes a suceder al primero de los Apóstoles, me confía este tesoro a mí, para que, con su ayuda, sea su fiel administrador (cf. 1Co 4,2) en favor de todo el Cuerpo místico de la Iglesia; de modo que esta sea cada vez más la ciudad puesta sobre el monte (cf. Ap 21,10), arca de salvación que navega a través de las mareas de la historia, faro que ilumina las noches del mundo.

**Anunciar las maravillas:** Y esto no tanto gracias a la magnificencia de sus estructuras y a la grandiosidad de sus construcciones —como los monumentos en los que nos encontramos—, sino por la santidad de sus miembros, de ese «pueblo adquirido para anunciar las maravillas de aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz» (1P 2,9). Con todo, por encima de la conversación en la que Pedro hace su profesión de fe, hay otra pregunta: «¿Qué dice la gente —pregunta Jesús— sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?» (Mt 16,13).

*Nota: "Ayuden a frenar el círculo de la violencia y la exclusión" ...Papa Francisco.*

**Delineamiento de actitudes:** Al contrario, concierne a un aspecto importante de nuestro ministerio: la realidad en la que vivimos, con sus límites y sus potencialidades, sus cuestionamientos y sus convicciones. «¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?» (Mt 16,13). Pensando en la escena sobre la que estamos reflexionando, podremos encontrar dos posibles respuestas a esta pregunta, que delinean otras tantas actitudes.

**Identidad de Jesús:** En primer lugar, está la respuesta del mundo. Mateo señala que la conversación entre Jesús y los suyos acerca de su identidad sucede en la hermosa ciudad de Cesarea de Filipo, rica de palacios lujosos, engarzada en un paraje natural encantador, a las faldas del Hermón, pero también sede de círculos cruales de poder y teatro de traiciones y de infidelidades.

**Rechazo y eliminación:** Esta imagen nos habla de un mundo que considera a Jesús una persona que carece totalmente de importancia, al máximo un personaje curioso, que puede suscitar asombro con su modo insólito de hablar y de actuar. Y así, cuando su presencia se vuelva molesta por las instancias de honestidad y las exigencias morales que solicita, este mundo no dudará en rechazarlo y eliminarlo.

**Hombre, profeta, recto y valiente:** Hay también otra posible respuesta a la pregunta de Jesús, la de la gente común. Para ellos el Nazareno no es un charlatán, es un hombre recto, un hombre valiente, que habla bien y que dice cosas justas, como otros grandes profetas de la historia de Israel. Por eso lo siguen, al menos hasta donde pueden hacerlo sin demasiados riesgos e inconvenientes. Pero lo consideran sólo un hombre y, por eso, en el momento del peligro, durante la Pasión, también ellos lo abandonan y se van, desilusionados.

**Actualidad de estas actitudes:** Llama la atención la actualidad de estas dos actitudes. Ambas encarnan ideas que podemos encontrar fácilmente —tal vez expresadas con un lenguaje distinto, pero idénticas en la sustancia— en la boca de muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo.

**Tecnología, dinero, éxito:** Hoy también son muchos los contextos en los que la fe cristiana se retiene un absurdo, algo para personas débiles y poco inteligentes, contextos en los que se prefieren otras seguridades distintas a la que ella propone, como la tecnología, el dinero, el éxito, el poder o el placer. Hablamos de ambientes en los que no es fácil testimoniar y anunciar el Evangelio y donde se ridiculiza a quien cree, se le obstaculiza y desprecia, o, a lo sumo, se le soporta y compadece.

**Pérdida del sentido de la vida:** Y, sin embargo, precisamente por esto, son lugares en los que la misión es más urgente, porque la falta de fe lleva a menudo consigo dramas como la pérdida del sentido de la vida, el olvido de la misericordia, la violación de la dignidad de la persona en sus formas más dramáticas, la crisis de la familia y tantas heridas más que acarrear no poco sufrimiento a nuestra sociedad.

**Líder carismático:** No faltan tampoco los contextos en los que Jesús, aunque apreciado como hombre, es reducido solamente a una especie de líder carismático o a un superhombre, y esto no sólo entre los no creyentes, sino incluso entre muchos bautizados, que de ese modo terminan viviendo, en este ámbito, un ateísmo de hecho.

**Fe gozosa en Jesús:** Este es el mundo que nos ha sido confiado, y en el que, como enseñó muchas veces el Papa Francisco, estamos llamados a dar testimonio de la fe gozosa en Jesús Salvador. Por esto, también para nosotros, es esencial repetir: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16).

**Conversión cotidiana:** Es fundamental hacerlo antes de nada en nuestra relación personal con Él, en el compromiso con un camino de conversión cotidiano. Pero también, como Iglesia, viviendo juntos nuestra pertenencia al Señor y llevando a todos la Buena Noticia (*Lumen gentium*, 1).

**Presidir en la caridad:** Lo digo ante todo por mí, como Sucesor de Pedro, mientras inicio mi misión de Obispo de la Iglesia que está en Roma, llamada a presidir en la caridad la Iglesia universal, según la célebre expresión de San Ignacio de Antioquía (cf. *Carta a los Romanos, Proemio*). Él, conducido en cadenas a esta ciudad, lugar de su inminente sacrificio, escribía a los cristianos que allí se encontraban: «en ese momento seré verdaderamente discípulo de Cristo, cuando el mundo ya no verá más mi cuerpo» (*Carta a los Romanos, IV, 1*).

**Compromiso irrenunciable:** Hacía referencia a ser devorado por las fieras del circo —y así ocurrió—, pero sus palabras evocan en un sentido más general un compromiso irrenunciable para cualquiera que en la Iglesia ejercite un ministerio de autoridad, desaparecer para que permanezca Cristo, hacerse pequeño para que Él sea conocido y glorificado (cf. *Jn 3,30*), gastándose hasta el final para que a nadie falte la oportunidad de conocerlo y amarlo. Que Dios me conceda esta gracia, hoy y siempre, con la ayuda de la tierna intercesión de María, Madre de la Iglesia.

*Títulos y presentación: José A. Vatican News, Copyright © Dicastero per la Comunicazione. Comentario: ..... No copyright @ REBOSANTE ALEGRÍA 7*

# LA ESPERANZA NO DEFRAUDA

## ¡Guía a la Iglesia!

*Palabras de León XIV del 25/06/2025*

**Oveja del rebaño del Señor:** Aprecio y admiro su compromiso de venir como peregrinos a Roma, conscientes de las apremiantes exigencias del ministerio. Pero cada uno de ustedes, como yo, antes de ser pastor, ¡es oveja del rebaño del Señor! Y por eso también nosotros —de hecho, somos los primeros— estamos invitados a cruzar la Puerta Santa, símbolo de Cristo Salvador. Para guiar a la Iglesia confiada a nuestro cuidado, debemos dejarnos renovar profundamente por Él, el Buen Pastor, para conformarnos plenamente a su corazón y a su misterio de amor.

**Spes non confundit:** La esperanza no defrauda (*Rom 5,5*). ¡Cuántas veces ha repetido el Papa Francisco estas palabras de San Pablo! Se han convertido en su lema, tanto que las eligió como el incipit de la Bula de Indicación de este Año Jubilar.

**Herederos del Legado:** Nosotros, los obispos, somos los primeros herederos de este legado profético, y debemos custodiarlo y transmitirlo al Pueblo de Dios con nuestra palabra y nuestro testimonio.

**Esperanza no defrauda:** A veces, proclamar que la esperanza no defrauda significa ir a contracorriente, incluso ante la evidencia de situaciones dolorosas que parecen desesperanzadoras. Pero es precisamente en esos momentos cuando mejor se ve cómo nuestra fe y nuestra esperanza no provienen de nosotros mismos, sino de Dios.

**Solidaridad con quienes sufren:** Y entonces, si nos solidarizamos con quienes sufren, el Espíritu Santo puede reavivar incluso la llama casi extinguida en sus corazones (cf. *Bula Spes non confundit*, 3).

**Ejemplo de una vida:** Queridos amigos, el pastor es testigo de esperanza mediante el ejemplo de una vida firmemente arraigada en Dios y completamente dedicada al servicio de la Iglesia. Esto sucede en la medida en que se identifica con Cristo en su vida personal y en su ministerio apostólico: entonces, el Espíritu del Señor moldea su manera de pensar, sus sentimientos y su comportamiento. Reflexionemos juntos sobre algunos de los rasgos que caracterizan este testimonio.

*Nota: Para conseguir la paz se necesita valor, mucho más que para hacer la guerra"...Papa Francisco.*

**Unidad en la Iglesia:** Ante todo, el Obispo es el principio visible de unidad en la Iglesia particular que le ha sido confiada. Es su tarea asegurar que esta se construya en comunión entre todos sus miembros y con la Iglesia universal, valorando la contribución de los diversos dones y ministerios para el crecimiento común y la difusión del Evangelio.

**Gracia divina:** En este servicio, como en toda su misión, el Obispo puede contar con la especial gracia divina que le fue conferida en la ordenación episcopal: lo sostiene como maestro de fe, santificador y guía espiritual; inspira su dedicación al Reino de Dios, a la salvación eterna de todos y a la transformación de la historia con el poder del Evangelio.

**Hombre de vida teologal:** El segundo aspecto que quisiera considerar, siempre partiendo de Cristo como forma de vida del pastor, lo definiría así: el obispo como hombre de vida teologal. Esto equivale a decir: un hombre plenamente dócil a la acción del Espíritu Santo, que le inspira fe, esperanza y caridad y las alimenta, como llama de fuego, en las diversas situaciones existenciales.

**Testigos de la fe:** El obispo es un hombre de fe. Y aquí recuerdo esa maravillosa página de la Carta a los Hebreos (*véase el capítulo 11*), donde el autor, comenzando por Abel, hace una larga lista de «testigos» de la fe; y en particular pienso en Moisés, quien, llamado por Dios para guiar al pueblo a la tierra prometida, «permaneció firme», dice el texto, «como viendo al Invisible» (*Heb 11,27*).

**Ver la meta y firme en la prueba:** Qué hermoso retrato de un hombre de fe: alguien que, por la gracia de Dios, ve más allá, ve la meta y se mantiene firme en la prueba. Pensemos en las ocasiones en que Moisés intercede por el pueblo ante Dios. He aquí: el obispo en su Iglesia es el intercesor, porque el Espíritu mantiene viva la llama de la fe en su corazón.

**Hombre de esperanza:** Desde esta misma perspectiva, el Obispo es un hombre de esperanza, porque «la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve» (*Heb 11,1*). Especialmente cuando el camino de las personas se torna más difícil, el Pastor, por virtud teologal, las ayuda a no desesperar: no con palabras, sino con cercanía.

**Experiencia de comunidades:** Cuando las familias soportan cargas excesivas y las instituciones públicas no las apoyan adecuadamente; cuando los jóvenes se sienten decepcionados y disgustados por mensajes ilusorios; cuando los ancianos y las personas con discapacidades graves se sienten abandonados, el Obispo está cerca y ofrece, no recetas, sino la experiencia de comunidades que buscan vivir el Evangelio con sencillez y compartiendo.

**Amoris officium:** Y así su fe y su esperanza se funden en él como hombre de caridad pastoral. Toda la vida del Obispo, todo su ministerio, tan diverso y multifacético, encuentra su unidad en lo que San Agustín llama *amoris officium*.

**Existencia teológica:** Aquí su existencia teológica se expresa y brilla a través de lo más pleno. En su predicación, en sus visitas a las comunidades, en su escucha a los sacerdotes y diáconos, en sus decisiones administrativas, todo está animado y motivado por la caridad de Jesucristo el Pastor. Con su gracia, extraída diariamente de la Eucaristía y la oración, el Obispo da un ejemplo de amor fraterno hacia su coadjutor o auxiliar, hacia el Obispo Emérito y los Obispos de las diócesis vecinas, hacia sus colaboradores más cercanos, así como hacia los sacerdotes en dificultad o los enfermos. Su corazón es abierto y acogedor, y también lo es su hogar.

**Núcleo teológico:** Queridos hermanos, este es el núcleo teológico de la vida de un pastor. En torno a él, y siempre animados por el mismo Espíritu, quisiera situar otras virtudes indispensables: la prudencia pastoral, la pobreza, la perfecta continencia en el celibato y las virtudes humanas.

**Sinodalidad en la Iglesia:** La prudencia pastoral es la sabiduría práctica que guía al obispo en sus decisiones, su gobierno y sus relaciones con los fieles y sus asociaciones. Una clara señal de prudencia es el ejercicio del diálogo como estilo y método en las relaciones y también en la presidencia de los órganos de participación, es decir, en la gestión de la sinodalidad en la Iglesia particular.

**Sabiduría pedagógica:** En este sentido, el papa Francisco nos ha llevado a dar un gran paso adelante, insistiendo, con sabiduría pedagógica, en la sinodalidad como dimensión de la vida de la Iglesia. La prudencia pastoral también permite al obispo guiar a la comunidad diocesana, tanto fortaleciendo sus tradiciones como impulsando nuevos caminos e iniciativas.

**Pobreza evangélica:** Para dar testimonio del Señor Jesús, el pastor vive la pobreza evangélica. Su estilo es sencillo, sobrio y generoso, digno pero apropiado a las circunstancias de la mayoría de su pueblo. Los pobres deben encontrar en él un padre y un hermano, y no deben sentirse incómodos al recibirlo ni al entrar en su casa.

**Favoritismo:** Es personalmente desprendido de las riquezas y no cede al favoritismo basado en ellas, ni a otras formas de poder. El obispo no debe olvidar que, como Jesús, fue ungido por el Espíritu Santo y enviado a llevar la buena nueva a los pobres (*cf. Lc 4,18*).

# IGLESIA QUE SALE AL ENCUENTRO

## ¡Camino Sinodal!

*Homilía del 21/04/2025*

**Imagen de la Iglesia:** Junto con la pobreza real, el Obispo también vive esa forma de pobreza conocida como celibato y virginidad por el Reino de los Cielos (*cf. Mt 19,12*). No se trata simplemente de ser célibe, sino de practicar la castidad de corazón y conducta, siguiendo así a Cristo y ofreciendo a todos la verdadera imagen de la Iglesia, santa y casta en sus miembros como en su Cabeza. Debe ser firme y decidido al abordar situaciones que puedan causar escándalo y cualquier caso de abuso, especialmente contra menores, ateniéndose a las disposiciones vigentes.

**Alegrarse y sufrir:** Finalmente, el pastor está llamado a cultivar aquellas virtudes humanas que los Padres Conciliares también mencionaron en el Decreto *Presbyterorum Ordinis* (n. 3), y que son aún más útiles para el obispo en su ministerio y en sus relaciones. Podemos mencionar la lealtad, la sinceridad, la magnanimidad, la apertura de mente y corazón, la capacidad de alegrarse con quienes se alegran y de sufrir con quienes sufren. Así como el dominio de sí mismo, la mansedumbre, la paciencia, la discreción, una gran predisposición a la escucha y al diálogo, y la disposición al servicio. Estas virtudes, con las que cada uno de nosotros está dotado de forma más o menos natural, podemos y debemos cultivarlas en conformidad con Jesucristo, con la gracia del Espíritu Santo.

**Hombres de comunión:** Queridos, que la intercesión de la Virgen María y de los santos Pedro y Pablo les obtenga a ustedes y a sus comunidades las gracias que más necesitan. En particular, que les ayuden a ser hombres de comunión, a promover siempre la unidad dentro del presbiterio diocesano, y que cada sacerdote, sin excepción, experimente la paternidad, la fraternidad y la amistad del obispo. Este espíritu de comunión anima a los sacerdotes en su compromiso pastoral y fomenta el crecimiento de la Iglesia particular en la unidad.

**Nota:** *La tradición es la garantía del futuro, no una pieza de museo, te da vida, te hace crecer. No es indietrismo, retroceder o involucionar, ir hacia atrás, no es un paso adelante, no al tradicionalismo que es el espejo para mirarse a sí mismo, desánimo. El peligro del indietrismo que se considera una enfermedad nostálgica, es una reacción contra lo moderno y que es necesario poner fin a este retroceso, y la alteridad es la condición de ser otro o diferente, y es un principio básico de la convivencia entre personas de culturas distintas, te hace crecer, confronta, sentido del humor, humaniza. Dame una buena digestión y también algo ara digerir. Dame el sentido del humor, que sepa apreciar un chiste....Papa Francisco.*

*Titulos, notas y presentación: José A. Vatican News,*

*Copyright © Dicastero per la Comunicazione.*

*Comentario: ..... No copyright @ REBOSANTE ALEGRÍA 7*

**Una Iglesia en salida:** Desde el inicio, el Papa Francisco impulsó una Iglesia que “salga al encuentro”, que vaya a las periferias geográficas y existenciales. Esta visión renovó el dinamismo pastoral en parroquias, diócesis y congregaciones religiosas.

**Reforma de la Curia y transparencia:** Promovió una reestructuración profunda de la Curia Romana para hacerla más eficiente, sinodal y transparente. Impulsó medidas contra la corrupción y reforzó la transparencia económica del Vaticano.

**La sinodalidad como camino:** Convocó el Sínodo sobre la Sinodalidad, invitando a toda la Iglesia a escuchar, dialogar y discernir en comunión. Abrió procesos consultivos que involucraron a laicos, religiosos y personas de diversas culturas.

**Misericordia como centro:** Proclamó el Año Jubilar de la Misericordia (2015-2016), llevando al centro del mensaje cristiano la ternura de Dios. Promovió la cercanía sacramental, especialmente a través del perdón.

**Defensor de la Casa Común:** Su encíclica “*Laudato si'*” es uno de los documentos más influyentes del siglo XXI sobre el cuidado del medio ambiente, la justicia climática y el respeto a la creación.

**Puentes interreligiosos:** Fortaleció el diálogo interreligioso, especialmente con el mundo musulmán y judío, impulsando encuentros históricos como el de Abu Dabi, donde firmó el Documento sobre la Fraternidad Humana.

**Cercanía a los pobres:** Denunció con firmeza la cultura del descarte, el egoísmo económico y la indiferencia global. Promovió el Día Mundial de los Pobres, recordando que “los pobres son el corazón del Evangelio”.

**Espiritualidad sencilla y profunda:** Desde su lema “Lo miró con misericordia y lo eligió” hasta sus homilias diarias en Santa Marta, nos enseñó a vivir el Evangelio en lo cotidiano, a través de pequeños gestos de amor y coherencia.

*Nota: “La mejor inversión es crear oportunidades”  
...Papa Francisco.*

**La mujer en la Iglesia:** Si bien con pasos prudentes, Francisco nombró a mujeres en puestos importantes del Vaticano y abrió espacios de reflexión sobre su papel activo en la vida eclesial.

**Papa cercano y mariano:** Su devoción a la Virgen, su amor por san José y sus continuos llamados a rezar por él mostraron su humanidad, humildad y confianza en el pueblo fiel. Como Religiosas Angélicas, damos gracias a Dios por el don de su vida y su magisterio.

**Evangélica, pobre y fraterna:** Francisco nos deja el legado de una Iglesia más evangélica, más pobre y más fraterna. Seguiremos orando por él y acogiéndonos a su intercesión desde el cielo, con la certeza de que su siembra seguirá dando frutos de vida, esperanza y renovación. Descansa en paz, Santo Padre. Que la Virgen María y Santa Genoveva te reciban en el abrazo eterno del Padre.

*Títulos y presentación: José A. Vatican News,*

*Copyright © Dicastero per la Comunicazione.*

*Comentario: ..... No copyright @ REBOSANTE ALEGRÍA 7*

## BELLEZA DE UNA CATEDRAL

### ¡Cuidar la creación!

*Homilía del 09/07/2025*

**Dar gracias al Señor:** En este hermoso día, antes que nada, quisiera invitar a todos, incluyéndome, a vivir lo que estamos celebrando en la belleza de una catedral, que podríamos describir como “natural”, por las plantas y demás elementos de la creación que nos hacen de marco para la Eucaristía, palabra que significa “dar gracias al Señor”.

**Custodia de la creación:** Y en ella, son muchos los motivos por los que queremos dar gracias al Señor: ésta podría ser la primera celebración en la que usamos el formulario y las lecturas bíblicas para la Misa por la custodia de la creación, que es fruto de la colaboración de trabajo entre varios Dicasterios del Vaticano.

**Liturgia representa la vida:** Personalmente, me gustaría agradecer a muchos de los aquí presentes por su contribución a la realización de esta liturgia. Como bien saben, la liturgia representa la vida, y ustedes son la vida de este Centro Laudato Sí’.

**Cuidar nuestra casa común:** Quisiera también agradecerles a ustedes, en este momento y en esta ocasión, todo lo que hacen siguiendo la bellísima inspiración del Papa Francisco, que dio esta pequeña porción de los jardines precisamente para continuar con la misión tan importante —la necesidad de cuidar la creación, nuestra casa común—, que seguimos profundizando, tras diez años de la publicación de la Laudato sí’.

**Nuestra conversión:** Como en las iglesias de los primeros siglos, en las que para entrar se tenía que pasar antes por la pila bautismal, aquí también hay una fuente. No quisiera tener que entrar en estas aguas y “ser bautizado” en ellas. Sin embargo, el signo de pasar por el agua para ser lavados de nuestros pecados, de nuestras debilidades y, de este modo, poder entrar en el gran misterio de la Iglesia, es algo que vivimos también hoy. Al principio de la Misa hemos pedido por la conversión, por nuestra conversión.

**Desastres naturales:** Quisiera agregar que tenemos que pedir por la conversión de muchas personas, tanto dentro como fuera de la Iglesia, que aún no reconocen la urgencia de cuidar nuestra casa común. Tantos de los desastres naturales que vemos en el mundo, en varios lugares y países, son producidos, en parte, por los excesos del ser humano, a causa de su estilo de vida. Por eso debemos preguntarnos a nosotros mismos si estamos viviendo o no esa conversión que es tan necesaria.

**Mundo que arde:** Después de estas palabras, tengo también una homilía que había preparado para esta ocasión y que quisiera compartir con ustedes. Les pido un poco de paciencia, pues contiene algunos elementos que realmente nos ayudan a continuar esta mañana con nuestra reflexión, durante este momento familiar y sereno, si bien en un mundo que arde, tanto por el calentamiento global como por los conflictos armados, que hacen tan actual el mensaje del Papa Francisco en las encíclicas Laudato sí’ y Fratelli tutti.

**Miedo de los discípulos:** Podemos vernos reflejados en el Evangelio que hemos escuchado, en el miedo de los discípulos en la tormenta, que es el miedo de gran parte de la humanidad. No obstante, en el corazón del Jubileo confesamos que ¡hay esperanza! La hemos encontrado en Jesús, el Salvador del mundo. Él sigue calmando soberanamente la tormenta. Su poder no perturba, sino que crea; no destruye, sino que llama a la existencia, dando nueva vida. Y nos preguntamos: «¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?»(Mt 8,27). El asombro que expresa esta pregunta es el primer paso que nos aparta del miedo.

**Reino de Dios:** Jesús había vivido y rezado alrededor del lago de Galilea. Allí había llamado a sus primeros discípulos en sus lugares de vida y de trabajo. Las parábolas con las que anunciaba el Reino de Dios revelan un profundo vínculo con esa tierra y esas aguas, con el ritmo de las estaciones y la vida de las criaturas.

**Estremecimiento de la tierra:** El evangelista Mateo describe la tormenta como un "estremecimiento de la tierra" (seísmos); utilizará el mismo término para referirse al terremoto que se produjo en el momento de la muerte de Jesús y al amanecer de su resurrección. Sobre este estremecimiento, Cristo se eleva, erguido: ya aquí el Evangelio nos permite vislumbrar al Resucitado, presente en nuestra enrevesada historia. La reprimenda que Jesús dirige al viento y al mar manifiesta su poder de vida y salvación, que se impone a aquellas fuerzas ante las cuales las criaturas se sienten perdidas.

**Imagen del Dios invisible:** Volvamos entonces a preguntarnos: «¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?» (Mt 8,27). El himno de la carta a los Colosenses que hemos escuchado parece responder precisamente a esta pregunta: «Él es la Imagen del Dios invisible, el Primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas» (Col 1,15-16). Sus discípulos, ese día, a merced de la tormenta, aterrorizados, aún no podían profesar esta cognición sobre Jesús. Nosotros hoy, en la fe que nos ha sido transmitida, podemos en cambio continuar diciendo: «Él es también la Cabeza del Cuerpo, es decir, de la Iglesia. Él es el Principio, el Primero que resucitó de entre los muertos, a fin de que él tuviera la primacía en todo» (v. 18).

**Paz y reconciliación:** Son palabras que nos comprometen a lo largo de la historia, que nos convierten en un cuerpo vivo, cuya cabeza es Cristo. Nuestra misión de custodiar la creación, de llevarle paz y reconciliación, es su misma misión: la misión que el Señor nos ha confiado. Nosotros escuchamos el clamor de la tierra y de los pobres, porque este clamor ha llegado al corazón de Dios. Nuestra indignación es su indignación, nuestro trabajo es su trabajo.

**Iglesia profética:** A este propósito, el canto del salmista nos inspira: «¡La voz del Señor sobre las aguas! El Dios de la gloria hace oír su trueno: el Señor está sobre las aguas torrenciales. ¡La voz del Señor es potente, la voz del Señor es majestuosa!» (Sal 29,3-4). Esta voz obliga a la Iglesia a ser profética, incluso cuando exige la audacia de oponernos al poder destructivo de los príncipes de este mundo.

**El mal se convierta en bien:** La alianza indestructible entre el Creador y las criaturas, de hecho, moviliza nuestra inteligencia y nuestros esfuerzos para que el mal se convierta en bien, la injusticia en justicia y la codicia en comunión. Con infinito amor, el único Dios creó todas las cosas, dándonos la vida; por eso san Francisco de Asís llamaba a las criaturas hermano, hermana, madre.

**Mirada contemplativa:** Sólo una mirada contemplativa puede cambiar nuestra relación con las cosas creadas y sacarnos de la crisis ecológica que tiene como causa la ruptura de las relaciones con Dios, con el prójimo y con la tierra, a causa del pecado (cf. Papa Francisco, Carta enc. *Laudato si'*, 66).

**Sanación y reconciliación:** Queridos amigos, el Borgo *Laudato si'*, en el que nos encontramos, quiere ser, por intuición del Papa Francisco, un "laboratorio" en el cual vivir esa armonía con la creación que es para nosotros sanación y reconciliación, elaborando formas nuevas y eficaces de custodiar la naturaleza que se nos ha confiado. A ustedes, que se dedican con diligencia a realizar este proyecto, les aseguro por tanto mi oración y mi aliento.

**Sentido y sustenta:** La Eucaristía que estamos celebrando da sentido y sustenta nuestro trabajo. Como escribió el Papa Francisco, de hecho, en la Eucaristía lo creado encuentra su mayor elevación. La gracia, que tiende a manifestarse de modo sensible, logra una expresión asombrosa cuando Dios mismo, hecho hombre, llega a hacerse comer por su criatura.

**Misterio de la Encarnación:** El Señor, en el colmo del misterio de la Encarnación, quiso llegar a nuestra intimidad a través de un pedazo de materia. No desde arriba, sino desde adentro, para que en nuestro propio mundo pudiéramos encontrarlo a él» (Papa Francisco, Carta enc. *Laudato si'*, 236).

**Alabanza cósmica:** Desde este lugar, deseo concluir mis reflexiones confiándoles las palabras con las que san Agustín, en las últimas páginas de sus Confesiones, asocia a las cosas creadas y al hombre en una alabanza cósmica: oh Señor, «te alaban tus obras para que te amemos, y te amamos para que te alaben tus obras» (San Agustín, *Confesiones*, XIII, 33,48). Que esta sea la armonía que difundimos en el mundo.

*Nota: "Ser feliz es no tener miedo de los propios sentimientos"...Papa Francisco.*

*Titulos y presentación: José A. Vatican News,  
Copyright © Dicastero per la Comunicazione.  
Comentario: ..... No copyright @ REBOSANTE ALEGRÍA 7*

# HERMOSO ESTAR CON JESÚS

## ¡Multiplicación de la alegría!

*Homilía del 22/06 /2025*

**Lógica divina:** Cristo es la respuesta de Dios al hambre del hombre, el valor central de la Eucaristía en la vida cristiana y en la transformación del mundo. La compasión de Jesús revela la cercanía amorosa de Dios. Cuando Dios reina, el hombre es liberado de todo mal, pero incluso los que reciben la buena nueva, experimentan el límite de la vida, simbolizado por el hambre y la caída del día.

**Fruto de la comunión:** El contraste de la lógica divina del compartir con la lógica humana de la acumulación. A la urgencia del hambre, Jesús responde con el signo de compartir. Según el Sucesor de Pedro, la multiplicación de los panes no fue un acto de magia, sino el fruto de una comunión con el Padre y con los hermanos.

**Frutos de la tierra:** En lugar de compartir, la opulencia desperdicia los frutos de la tierra, y en este Año Jubilar los cristianos están llamados a ser signos vivos del Reino mediante el servicio y la solidaridad. Compartir el pan, multiplica la esperanza y anuncia la presencia salvadora de Dios.

**La Eucaristía une y transforma:** Dios multiplica lo que compartimos, la Eucaristía une y transforma. Dios multiplica lo que compartimos. En la Solemnidad del Corpus Domini, el Evangelio de hoy nos recuerda que los dones de Dios, incluso los más pequeños, crecen cuanto más se comparten.

**Eucaristía es pan que no se agota:** el misterio de la Eucaristía, es la verdadera, real y sustancial presencia del Salvador. Nuestra naturaleza hambrienta lleva la marca de una indigencia que es saciada por la gracia de la Eucaristía. Cristo es un pan que se puede comer pero que nunca se agota. La comunión eucarística transforma a los creyentes en el cuerpo mismo de Cristo y construye la unidad de la Iglesia. De ahí nace el compromiso de llevar a Jesús al corazón de todos.

**Procesión Eucarística:** es un signo visible de la fe que camina, lo ofrecemos a la mirada, a la conciencia y al corazón de la gente, invitamos a todos a ser testigos del amor que sacia toda hambre humana.

*Nota: Recemos por el Papa León XIV para que el Señor lo bendiga y lo proteja, lo haga alegre y feliz en la tierra, le brinde coraje, valor y aduacia para imitar a Jesús, y no permita que caiga en manos de sus enemigos.*

*Titulos, notas y presentación: José A. Vatican News,  
Copyright © Dicastero per la Comunicazione.*

*Comentario: ..... No copyright @ REBOSANTE ALEGRÍA 7*

## INDICE REBOSANTE ALEGRÍA

Número	Fecha	Páginas
Nº 1	03 agosto 2023	6 y 7
Nº 2	13 abril 2025	1
Nº 3	22 abril 2025	1
Nº 4	11 mayo 2025	1
Nº 5	11 junio 2025	2
Nº 6	08 mayo 2025	1
Nº 6	11 junio 2025	2
Nº 6	10 mayo 2025	3 y 4
Nº 6	16 mayo 2025	5
Nº 6	04 junio 2025	6 y 7
Nº 6	18 junio 2025	8
Nº 6	17 mayo 2025	9
Nº 7	18 mayo 2025	1
Nº 7	09 mayo 2025	2 y 3
Nº 7	25 junio 2025	4 y 5
Nº 7	21 abril 2025	6
Nº 7	09 julio 2025	7 y 8
Nº 7	22 junio 2025	9